

CIENxCIEN

Episodio 20. El (especial) valor de la Biblioteca: verdades vs bulos,

con Celia Álvaro y Patricio Cerro

[Sintonía de entrada]

“Desgraciadamente, la desinformación se ha instalado de un modo muy evidente en nuestro día a día y la necesidad de contrastar las fuentes de información y utilizar fuentes fiables, fuentes de calidad, pasa necesariamente por la biblioteca.

Y es así porque en la biblioteca no se compra todo, no se adquiere todo, se hace con espíritu crítico.”

[Sintonía de entrada con indicativo: “Esto es CIENxCIEN, el podcast del Banco de España”]

Ana Comellas

Nuestro episodio de hoy empieza con una historia, una fascinante, que ocurrió el 25 de agosto de 1835. Esa mañana, los habitantes de Nueva York que compraban el periódico *The Sun* encontraron a cuatro columnas en su portada estas atractivas palabras.

En esta inusual adición a nuestro periódico, tenemos la satisfacción de dar a conocer al público de todo el mundo civilizado los recientes descubrimientos astronómicos que erigirán un monumento imperecedero a la era en que vivimos.

Estos descubrimientos los había realizado Sir John Hessel, un brillante astrónomo y matemático de la época. Desde Ciudad del Cabo, donde se encontraba realmente, había construido un nuevo telescopio de gran potencia y compartía con los lectores sus sorprendentes hallazgos sobre la superficie de la Luna.

Una playa de brillante arena blanca, adornada en la cima con el follaje frondoso de árboles desconocidos. El agua, al verla, era casi tan azul como la del océano profundo y rompía en grandes olas blancas en la playa.

Entrega tras entrega, *The Sun* iba publicando lo que se veía a través del telescopio, alternando detalles técnicos con detalladas descripciones.

A la sombra de los bosques del lado sureste, observamos manadas continuas de cuadrúpedos pardos con todas las características externas del bisonte, pero más diminutos.

Mini-bisontes, cabras con un solo cuerno, como anfibios esféricos o un castor bípedo, eran algunos de los sorprendentes animales que habitaban en los bosques, valles y cascadas de la Luna.

Mientras, en Nueva York, no había un rincón en el que no se hablase de los descubrimientos, desde las tabernas a los círculos más eruditos, confiando en la firma del astrónomo británico o no creyendo ni una palabra del relato.

Y, por fin, en la cuarta entrega...

Nos quedamos estupefactos al ver cuatro bandadas sucesivas de grandes criaturas aladas posarse en la llanura. Ciertamente, eran como seres humanos, pero sus alas habían desaparecido y su actitud al caminar era erguida y digna.

Seres humanos alados que se alimentaban de frutos y charlaban animadamente entre ellos, creadores de bellas construcciones. Ciertamente, un descubrimiento extraordinario que, por supuesto, era falso y pasó a ser conocido como el Gran Engaño Lunar.

Así, el periódico The Sun publicó la que muchos consideran la primera *fake news* de la historia. Meses después, aquellos artículos se reunieron en un libro y uno de esos volúmenes, con los textos traducidos al español, se conserva hoy aquí, en la Biblioteca del Banco de España.

¿Qué se necesita para crear bulos o *fake news*? ¿Por qué se viralizan más que la información veraz? Visto desde hoy, nos parece evidente el engaño pero, aunque actualmente tenemos acceso a mucha más información que hace dos siglos, ¿sabemos distinguir lo verdadero de lo falso? ¿Cómo? O, mejor dicho, ¿dónde podemos hacerlo?

Para responder a estas y otras muchas preguntas que vamos a hacerles, tenemos la suerte de que nos acompañen Celia Álvaro y Patricio Cerro. Ellos son 100% Veracidad en el Banco de España y trabajan aquí, en su biblioteca.

Bienvenidos.

Celia, Patricio

Gracias.

Ana

La primera vez que leí esta historia fue una publicación vuestra, la Biblioteca Informa, y luego hablamos de cómo llega un libro como este a una biblioteca económico-financiera del Banco. ¿Qué creéis que tienen en común, con dos siglos de diferencia, esta *primera fake news* y las *fake news* a las que nos enfrentamos ahora? O los bulos, como los llamamos también.

Patricio Cerro

Bueno, las *fake news* no nacieron con Internet, como podemos comprobar, porque ya en 1835 se creó el bulo, no de una forma aleatoria, fue un plan meditado en el que The Sun, que era un gran medio de difusión, planificó con unos días de antelación el engaño y, posteriormente, empezó a lanzar los artículos día tras día. Fue enganchando tanto a la comunidad científica como al público en general.

Digamos que estos elementos, esta combinación de lenguaje técnico, lenguaje sencillo, un medio de gran difusión y un contexto en el que entonces estaba marcado por la posibilidad de que hubiera vida en la Luna, contribuyó a que tuviera éxito este plan de The Sun.

Actualmente ocurre algo similar, contamos con unos medios mucho más potentes, tenemos unas redes sociales que se caracterizan por la inmediatez y la posibilidad de crear este tipo de *fake news* está muy abierta. Prácticamente cualquiera puede generar una noticia falsa y difundirla en las redes sociales con una rapidez impensable a mediados del siglo XIX.

Ana

Era un contenido sensacionalista que despertaba mucho interés, mucha curiosidad, y, además, Herschel era un científico real, miembro de la Royal Society, que estaba, efectivamente, en Ciudad del Cabo y luego él se enteró, al cabo de los meses, de lo que había ocurrido. Muchas veces es difícil contrastar la información. ¿En la actualidad cómo podemos contrastar esa información, Celia?

Celia Álvaro

Pues, por ejemplo, en una biblioteca, y si hablamos de fuentes de información veraces, reales, fiables, contrastadas, pues, por ejemplo, en la Biblioteca del Banco.

De hecho, esta biblioteca nació con esta vocación. La Biblioteca del Banco de España, tal como la conocemos hoy, tiene su origen en la Biblioteca del Servicio de Estudios, que se creó en 1931.

En un momento, o en unos tiempos convulsos, después de la Gran Depresión, aquí se dieron cuenta de que necesitaban información veraz para contrastar y, sobre todo, pronosticar futuras situaciones similares en todo el panorama económico posterior. De tal manera que se creó esta biblioteca para apoyar las labores de investigación y de asesoramiento que el Servicio de Estudios tenía que dar a la Alta Administración. Y para ello se pensó en crear una colección documental y bibliográfica importante de apoyo a esas tareas que acabó de mencionar.

Este Servicio de Estudios, en un principio, en los primeros años, fue codirigido por Olegario Fernández Baños y por Germán Bernácer, que no eran solo economistas, sino que matemático y físico, respectivamente. Y es curioso porque de esta colección que comentaba, bibliográfica y documental que se formó, lo primero que se compró fueron obras de estadística, además de suscripción a importantes revistas de carácter internacional y nacional de economía y finanzas, precisamente para estar al día de todo lo que ocurría fuera de España.

Y además esta colección se nutría de aquellos estudios que realizaba el propio servicio y de las traducciones que también se realizaban en este Servicio de Estudios.

Ana

O sea, que en el Servicio de Estudios nace el propio servicio, la Biblioteca y las Traducciones.

Celia

Sí, el servicio de traducciones, exactamente.

Luego es cierto que con la Guerra Civil la actividad de la Biblioteca se ralentizó y hubo que esperar a los años 70 para que de nuevo tuviera la vitalidad o la importancia que tuvo en los años 30 y su colección aumentó. Y el paso definitivo, el cambio definitivo, fue en los años 80, cuando por fin la Biblioteca del Servicio de Estudios se convirtió en la Biblioteca del Banco de España y se abrió a todos los empleados del Banco, y no solamente a los empleados del Banco, sino también a todos los ciudadanos.

Y ese yo creo que fue el paso más importante.

Ana

Y, sin embargo, contamos con *Los habitantes de la Luna*, que no pertenece a esa vocación económico-financiera de la Biblioteca en sus orígenes. ¿Cómo llega un libro como éste aquí a la colección del Banco?

Patricio

Pues la historia de la llegada de *Habitantes en la Luna* y otra parte importante de la colección de libros de fondo antiguo, que así es como se conocen estos libros en términos bibliotecarios, y que nosotros aquí en la Biblioteca llamamos Fondo de Especial Valor, se remonta a mediados de la década de los 70 del siglo pasado, cuando el Banco adquiere a los herederos de Jesús Rodríguez Salmones, que fue un subgobernador del Banco de España en la década de los 50, y era un gran bibliófilo, una colección muy interesante desde el punto de vista de la economía, las finanzas, historia, derecho, incluso educación, y, por supuesto, libros de temática variada entre los que se encontraba este pequeño librito que hoy nos atrae tanto.

Esta colección ocupa una parte significativa de este Fondo de Especial Valor, y este fondo está compuesto por 17.600 ejemplares, aproximadamente, que abarcan desde el siglo XIV hasta el siglo XX.

El Fondo de Especial Valor, como su nombre indica, es especial, y además muy valioso en términos económicos, en términos de fuentes de información, en términos documentales, y sobre este fondo llevamos en la Biblioteca trabajando las últimas décadas de forma continua y en algunas ocasiones bastante intensa.

Hemos realizado diversos proyectos que van desde la identificación y descripción bibliográfica para incorporarlo no solo a nuestro catálogo, sino también al Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico Español. Hemos llevado a cabo proyectos de restauración, en aquellos casos en los que los fondos lo requerían, y estamos llevando a cabo todavía un proyecto de digitalización de una parte de este fondo.

De esta manera, conjugamos un poco una dicotomía muy habitual en las bibliotecas, que es la conservación y la difusión. Conseguimos que el ejemplar en papel se mantenga en las mejores condiciones y el ejemplar en formato electrónico se difunda libremente y llegue a la mayor parte, prácticamente, de todo el mundo.

Y, por otro lado, queremos dar a conocer esos ejemplares en papel tanto a la ciudadanía en general como a los empleados del Banco, para lo cual, en los últimos años, hemos realizado varias exposiciones en la sala de lectura que han tenido una temática variada.

Tenemos que decir que todas estas exposiciones han tenido muy buena acogida y, en gran medida, se debe a la gran difusión que se le ha dado a estas exposiciones a través de las redes sociales.

Hablábamos antes de la difusión de *fake news*. Las redes sociales tienen una parte muy positiva y nosotros lo hemos podido comprobar en la organización de las exposiciones, que han llegado a un público muy variado y, la verdad, que han tenido muy buena aceptación.

Ana

Es verdad que son superinteresantes, las contáis muy bien. Están en este entorno también, en la Sala de Lectura, que es maravillosa.

Patricio

Sí, es una de las cosas que a la gente, sobre todo al público que venía de la calle, le ha llamado la atención. La existencia de la Biblioteca, que en muchos casos era desconocida, y la existencia de esta preciosa sala que nos acoge y que hay que reconocer que a la gente le ha encantado.

Celia

De todas formas, también nos gustaría decir o comentar que nuestra biblioteca no es una biblioteca patrimonial, como podría ser la Biblioteca Nacional de España, por ejemplo.

Y que es verdad que tenemos este importante fondo que nos acaba de comentar Patricio, pero que tenemos otro tipo de fondos y aunque nuestros principales usuarios son los empleados del Banco, sin embargo, la Biblioteca está abierta a la ciudadanía desde hace mucho tiempo.

Y precisamente pensando en los ciudadanos y en ese tipo de usuarios, que no son los empleados del Banco, pues tenemos una serie de servicios destinados a ellos. Por ejemplo, la consulta en la sala, en esta sala de lectura.

Y el fondo, además, se puede localizar a través de una herramienta que está además accesible en la web, que es el buscador; cualquier persona puede localizar los fondos e información de la Biblioteca.

Por supuesto, hay parte de los fondos que comentaba Patricio, que están digitalizados, que la mayoría son de ese Fondo de Especial Valor, están en ese Repositorio Institucional del Banco, aunque gestionado por la Biblioteca, que también está accesible desde Internet. Es otra forma también de acercar todas esas colecciones a la ciudadanía.

Y otro de los servicios más interesantes es el servicio de información especializada y asesoramiento en las fuentes de información y recursos informativos.

Y la verdad es que intentamos difundir todos estos servicios a través de varios medios, por ejemplo, a través de la Biblioteca Informa, que tú mencionabas al principio de la charla, a través de nuestra participación en proyectos colaborativos con otras instituciones y a través de las exposiciones que precisamente acaba de mencionar Patricio, que han tenido un gran éxito, la verdad.

Ana

Habéis comentado ya algunas cosas. La Biblioteca, lógicamente, las bibliotecas, en general, evolucionan con la sociedad en la que habitan. ¿Cómo ha evolucionado la Biblioteca del Banco?

Celia

Pues la verdad es que la Biblioteca ha evolucionado mucho y se ha tenido que adecuar al cambio de los tiempos, también al cambio de usuarios, al cambio, sobre todo, de las tecnologías.

Ya comenzaron estos cambios, sobre todo a finales de los años 80, cuando, por ejemplo, se instaló un nuevo sistema de gestión que ayudó a mejorar los procesos en la Biblioteca y también a mejorar los servicios de cara a los usuarios.

O a finales de los años 90, cuando, por ejemplo, pudimos poner a disposición de todos los usuarios, no solamente los empleados del Banco, sino de todos los ciudadanos, ese catálogo automatizado en internet para poder localizar los fondos de la Biblioteca, que, si no me equivoco, fue la primera biblioteca de un banco central europeo en tener esa herramienta en internet a disposición de cualquier ciudadano interesado en nuestras colecciones y en nuestros servicios.

Lo que sí es cierto es que, a partir de los años 2000, estos cambios fueron más rápidos y dieron otra perspectiva a la Biblioteca, en general a todas las bibliotecas, pero especialmente a esta.

Y en este caso, por ejemplo, tendríamos que hablar de la digitalización de los fondos, o, por ejemplo, el hecho de tener una colección, parte de la colección que no estuviera en los depósitos, sino que esté en una sala de lectura como esta, por ejemplo.

Y todo esto, como digo, normalmente de la mano de las nuevas tecnologías. Y seguimos avanzando en la actualidad, pues pensando sobre todo en la automatización de nuevos proyectos y, cómo no, en la incorporación de la inteligencia artificial en nuestras tareas diarias.

Ana

Estamos hablando de digitalización, empezábamos hablando de *fake news*... En esta era de la información-desinformación. ¿Qué papel creéis que tienen las bibliotecas? ¿Se utilizan más que antes, menos que antes?

Patricio

El papel de las bibliotecas, sobre todo en este momento, es esencial en la lucha contra la desinformación, sobre todo. Mira, el año pasado el lema del Día de las Bibliotecas fue "Contra la desinformación, bibliotecas" y la verdad es que venía muy bien.

Y creo que su vigencia está garantizada en los siguientes años, porque, desgraciadamente, la desinformación se ha instalado de un modo muy evidente en nuestro día a día y la necesidad de contrastar las fuentes de información y utilizar fuentes fiables, fuentes de calidad, pasa necesariamente por la biblioteca.

Y es así porque en la biblioteca se hace una selección de los recursos de información, no se compra todo, no se adquiere todo, se hace con espíritu crítico y basándose en una serie de reglas que nos damos las bibliotecas con el fin de formar una colección de calidad y una colección que sirva, precisamente, para atender las necesidades de información generales de la ciudadanía, pero también las especializadas. Y en ese ámbito es en el que las bibliotecas llevan moviéndose, no solo unos años, llevan moviéndose desde que nacieron.

Ahora es más necesario que esos criterios de calidad salgan a la luz con fuentes de información fiables, pero necesitamos que los usuarios confíen en nosotros, tenemos que poner en valor nuestro proyecto de fuente de información fiable, de centro de información y referencia que permite a los usuarios distinguir entre bulos, noticias falsas, rumores e información veraz.

Celia

Un poco al hilo de lo que dice Patricio, en la Biblioteca, efectivamente, estamos concienciados de este tema de la desinformación y unos compañeros que han participado en un proyecto, en un programa de ámbito internacional que se llama *Learn to Check*. Lo que han conseguido en este programa es adquirir conocimientos precisamente sobre desinformación y verificación digital.

Y la idea fundamental es tomar una serie de acciones al respecto en la Biblioteca, acciones concretas para evitar precisamente esa desinformación y mejorar nuestras acciones al respecto.

Ana

Pues si os parece, me voy a quedar con tres ideas, un poco de todo lo que hemos hablado.

Ahora que buscamos valores refugio, las bibliotecas son un valor refugio para el conocimiento. Ésta, además, es un refugio que tiene mucho conocimiento y mucha belleza. Y nada, solo con tu DNI puedes venir a disfrutar de ella.

La segunda es que las palabras, cuando se escriben, no se las lleva el viento. Y cuando se digitalizan, se pueden difundir para bien y para mal. Los que crean las *fake news* tienen unas armas, pero nosotros tenemos otras.

Y por último que, en la Biblioteca, como en todo el Banco, pues tenemos un poco de todo.

Y esto me da pie a mi última pregunta, que es, ¿qué hacen una licenciada en Geografía e Historia y un licenciado en Filosofía en un sitio como el Banco de España?

Patricio

Bueno, yo llegué al Banco en 2011, voy a cumplir 15 años en breve. El tiempo, la verdad, es que pasa muy deprisa. Y venía del ámbito de las bibliotecas universitarias, donde había estado varios años, y después de un periodo en la Biblioteca Nacional.

La verdad es que la llegada a una institución de la que no conocía demasiado, pues fue un poco extraña al principio. Al fin y al cabo, esto es una, como ya ha dicho Celia, es una biblioteca especializada. Yo venía de bibliotecas más generales.

Pero la verdad es que el cambio fue sustancial, pero muy positivo. Aquí, durante estos 15 años, he aprendido muchísimo, he conocido un entorno completamente distinto a aquel del

que venía. Y todos los días aprendo cosas nuevas y tengo que reconocer que el Banco ofrece un entorno muy apropiado para el desarrollo de una carrera profesional.

Celia

Pues en mi caso, yo entré antes, en el 2005, y había estado trabajando en la Biblioteca del Instituto de la Juventud, por ejemplo, y en alguna biblioteca universitaria. Bueno, en varias bibliotecas universitarias.

Y la verdad es que, con sinceridad, no conocía la Biblioteca del Banco de España hasta que llegué aquí. Tenía pocas noticias, mejor dicho. No es que no la conocía, tenía pocas noticias de esta biblioteca.

Y, no sé, decirte que estoy contenta de conocer esta institución, contenta de estar en esta biblioteca, pues básicamente porque, al igual que Patricio, he aprendido mucho, confío en seguir aprendiendo, y sobre todo porque siempre hay tareas nuevas que hacer, que realizar, y nuevos proyectos que implementar en esta biblioteca, que se adapta a los cambios, a los tiempos, y eso siempre es de agradecer.

Ana

Yo he de confesar que preparé la oposición aquí, en esta biblioteca, o sea, que la conocí antes casi que el Banco.

Muchas gracias, Celia, Patricio, por enseñarnos que el Banco alberga muchos tesoros que relucen mucho también, aunque no sean oro. Muchas gracias por acompañarnos.

Celia, Patricio

Gracias, Ana.

[Sintonía de salida]

Ana

Soy Ana Comellas y todo lo que escuchas en este podcast es 100% Banco de España.

Puedes encontrar todos los episodios en www.bde.es.podcast, en YouTube Podcast, en Spotify, o en tu plataforma de audio favorita. Ya sabes que en la web del Banco de España tienes un montón de información, informes, publicaciones que ponemos a tu disposición, y te invitamos especialmente a que entres a disfrutar de los recursos de la Biblioteca de los que hemos estado hablando.

Muchas gracias por escucharnos.

[Sintonía de salida]